

24 agosto 1936

MÁRTIRES CAPUCHINOS DE VALENCIA

BEATO AMBROSIO DE BENAGUACIL

(Luis Valls Matamales)



“El martirio de sangre es una gracia de nuestro Señor; es lo más hermoso; es un segundo bautismo».

El Beato Ambrosio

“¡Ahora puedo decir que tengo cinco auténticos frailes menores!”. (San Francisco de Asís, al recibir la noticia del martirio de cinco sus compañeros en Marruecos)



Mártires Capuchinos

Los mártires de la Provincia Capuchina de la Preciosísima Sangre de Cristo de Valencia encarnan la esencia de la espiritualidad franciscana en su ideal de seguimiento de Cristo pobre y crucificado. San Francisco, cuando recibió noticia del martirio de cinco sus compañeros en Marruecos, no pudo menos que exclamar: *“¡Ahora puedo ya decir que tengo cinco auténticos frailes menores!”*

¡La victoria es de nuestro Dios!"



El pueblo de España es un pueblo experto en sufrir por Cristo, y sus hijos Capuchinos en 1936 probaron con su sangre que eran verdaderos hijos de san Francisco. Sus mártires se hallan en medio de esta inmensa multitud de hombres y mujeres, que nadie puede contar, de toda nación, raza, pueblo y lengua, que está ante al trono del Cordero con vestiduras blancas y con una palma en la mano, y que gritan jubilosos: *"¡La victoria es de nuestro Dios!"*

En este marco de Teología de la Historia que describe el Apocalipsis, hay que ver a los 17 mártires capuchinos: 12 capuchinos y 5 clarisas, pertenecientes a la Provincia de la Preciosísima Sangre de Cristo, de Valencia, que sufrieron persecución y muerte *"in odium fidei"*, aceptada heroica y serenamente. La fecundidad de su martirio no radica tanto en la muerte violenta en sí misma, como en su plena participación en la caridad de Cristo, y es consecuencia y efecto de su seguimiento.

Beato Ambrosio de Benaguacil sacerdote y mártir (1870-1936)



El Beato Ambrosio de Benaguacil (en el siglo, Luis Valls Matamales) nació en Benaguacil (Valencia) en 1870. A sus 21 años profesó en la Orden Capuchina, y fue ordenado sacerdote en 1900 en Sanlúcar de Barrameda.

"Era un religioso muy sencillo - dice de él Sor Maria Amparo Ortells - siempre con la mirada baja; muy humilde; fiel observante de la regla franciscana y muy devoto de nuestro Padre San Francisco; para él todo le parecía demasiado y

se le notaba un gran espíritu de oración. Era muy devoto de la Santísima Virgen”.

La predicación, el ministerio de la confesión y la dirección espiritual fueron sus actividades pastorales. Hombre de oración y obras de caridad, cultivó la liturgia y el culto mariano. En la provincia de Valencia era tenido por uno de los predicadores más populares. Su sentida devoción a la Santísima Virgen la resumió en un librito: *“Historias, Novenas, Favores y Montieleras de Nuestra Señora de Montiel, venerada en su ermita de Benaguacil”*



Antiguo Convento Capuchino de Massamagrell

La persecución religiosa lo obligó a dejar su convento de Massamagrell (Valencia), y se refugió en casa de D^a María Orts Lloris, en Vinalesa.

En su escondite deseaba morir por Cristo y por la Iglesia Católica. D^a

María Orts declara: *“Tenía ardiente deseo de morir mártir. Mostraba gran serenidad de ánimo ante el peligro que corría. “Nos decía: Rogad por mí para que no me eche atrás en el camino de la cruz; a mí me matarán, pero a vosotros no os pasará nada”*, como así fue.

Fue detenido en la madrugada del 24 de agosto de 1936. Conducido ante el comité del pueblo para ser interrogado, no pudieron imputarle otro cargo que el de haber predicado en Benaguacil contra el comunismo, a lo que el Padre contestó: *“Yo sólo he predicado la doctrina de Dios y el Evangelio”*.

Beatos Aurelio de Vinalesa y Compañeros, mártires capuchinos

Era suficiente delito para merecer la muerte. Lo llevaron en coche al lugar de su martirio. Por el camino le insultaron y maltrataron.



Fray Ambrosio había dicho en uno de sus sermones: «*El martirio es una gracia de nuestro Señor*». «*El martirio de sangre es lo más hermoso, es un segundo bautismo*». Lo recibió en la noche del 24 de agosto de 1936 en la carretera de Valencia a Barcelona, a la altura de la casilla de “los consumos”, cerca de la capital del Turia.

El papa Juan Pablo II le beatificó con sus 16 compañeros de Orden el 11 de marzo de 2001.

